

La fuerza evangélicamente transformadora de la Amistad desde los orígenes...

El ejemplo que atrae

El ejemplo de Paula no tardó en influir saludablemente en toda la aldea; pero las jóvenes, de modo especial, fijándose en aquel modelo de virtude, comenzaron a corregirse de sus defectos, a despojarse de la vanidad, a frecuentar los Sacramentos, a llevar una vida retirada y edificante. Las más fervorosas deseaban ardientemente aproximarse a la Señora Paulita; pero la que más ansiaba hablarle era una cierta Mariana Danero. Ella misma, más tarde, acostumbraba a contarnos como consiguió su intento... . (Memorias - Sommariva, pp. 15-16)

Una conducta tan edificante, tan fuera de lo común en aquella tierra, atrajo sobre la Señora Paulita la admiración y la estima de aquella gente, pero sobre todo de algunas jóvenes buenas, que, no estando ya en edad de ir a la doctrina ni a la escuela, ansiaban aproximarse a ella, oírla hablar, conocerla íntimamente. Pero, no siguiendo ella la costumbre en aquellos medios rurales de salir al atardecer a tomar el fresco en la calle o sentadas en el umbral de la puerta (a veces haciendo algún trabajo manual) viendo quien pasa, canturreando, hablando con las vecinas sobre lo que ocurre en la aldea, sobre hechos propios y ajenos, y, por el contrario, estando siempre retirada en casa, cuando no estaba en la escuelita o en la iglesia, se les hacía bastante difícil conseguir satisfacer su piadoso deseo. (Memorias – Vassallo, pp. 67-68)

(...) Sea verdadera misionera en esa casa y en ese País; predique mucho con el buen ejemplo y poco con las palabras; estudie mucho, mucho en el Corazón Santísimo de Jesús, para aprender a practicar bien todas las virtudes C 708,8

... Le aconsejo mucho, mucho la presencia de Dios, el santo recogimiento y la eficazísima predicación con el buen ejemplo, que sustituirá a la fervorosa formación que no escucharán, al menos por ahora, esas buenas Hermanas. C 681, 4

No dejemos de aprender bien y de practicar la importantísima lección que nos da Jesucristo: practiquemos primeramente nosotras todo aquello que queremos enseñar a practicar a los demás. El Hijo de Dios, sabiduría infinita, queriendo arrancar del mundo el vicio y plantar sus virtudes, primero las practicó El mismo durante treinta años enteros, y después las predicó e inculcó a los demás. Hagamos lo mismo nosotras... C 98,3

Y desde aquel momento se sintieron unidas por un lazo de afectuosa y santa amistad

[Mariana Danero]: Ella me pareció en aquel momento como una visión celeste, un no se que de sobre-humano. Su porte, sus palabras, la amabilidad con que nos acogió me hicieron experimentar una satisfacción que no podré explicar con palabras. Pero mi alegría llegó al máximo cuando, al decirle mi hermana que yo deseaba vivamente hablarle y estar algunas veces con ella, respondió amablemente, dirigiéndose a mí: 'Pues sí, venga siempre que quiera, que me dará siempre mucho gusto. Si le parece, los días festivos, después de las ceremonias

de la iglesia, iremos juntas a los bosques vecinos y hablaremos un poco del Señor. ¿Queda contenta?

El domingo siguiente, después del Catecismo y de la Bendición, Paula se encontró con Mariana y, según lo combinado, se dirigieron hacia el monte Moro, donde, sentadas en la hierba, ante un espectáculo maravilloso de naturaleza y de arte, dieron inicio a sus santas conversaciones. Lo mismo hicieron el domingo siguiente y otros muchos. Una vez, levantando los ojos hacia una pequeña loma, Paula vio un grupo de jóvenes con los ojos fijos en ella. «¿Quiénes son aquellas jóvenes?» – preguntó a Mariana. «Son algunas compañeras mías, con mucho deseo también de conocerla y de participar en nuestras conversaciones». «Llámelas» – continuó Paula. Y aquellas jóvenes, felices, en un abrir y cerrar de ojos se pusieron todas alrededor de aquella a quien ya amaban con respetuoso amor. Paula las acogió con afabilidad, las animó, las invitó a sentarse, e incluso a ir a visitarla en la Casa Parroquial, todas las veces que desearan hablar a solas con ella. Y desde aquel momento se sintieron unidas por un lazo de afectuosa y santa amistad.

Todos los domingos, todos los días festivos, allí estaba aquel grupo feliz de jóvenes para disfrutar con las bellezas de la naturaleza y revigorizar el espíritu por medio de buenas lecturas, santas conversaciones, cantos melodiosos de alabanza a Dios y a su Santísima Madre. Y, así, los frondosos bosques y las rientes colinas de Quinto se convirtieron en una verdadera escuela de formación para aquellas jóvenes. Poco a poco sus corazones se iban vaciando de cosas mundanas y en su lugar Dios lanzaba, como había hecho en el corazón de Paula, el germen de una vida más perfecta. (Memorias - Sommariva, pp. 16-17)

Pía Obra de Santa Dorotea:

Caridad fraterna/ Ganar los corazones/ Ser ángeles de la guarda...

Siendo la Pía Obra corrección fraterna, las personas que se dedican a ella no deben usar modos ásperos o castigos, ni reivindicar derechos y autoridad, sino usar buenas maneras y avisar con caridad fraterna. (Const. 1851, 209)

Finalmente, con fervorosa oración, con un exterior edificante, digno y modesto, proveniente de la interna mortificación de las pasiones y de la paz de corazón, procurarán con modos suaves, afables y atrayentes, en la medida de la gracia que Dios les de, ganar y orientar totalmente hacia Aquel por quien fueron creados los corazones de las niñas y de todas las personas encargadas de la Pía Obra. Y tengan bien fijo en la mente que debe ser ésta una cualidad característica del Instituto de manera, que, tratando una vez con las Hermanas, deseen volver de nuevo. Esto podrán hacer fácilmente si tienen impresa en la mente y en el corazón aquella importantísima lección que nos enseñó el Divino Maestro, más con el ejemplo que con las palabras: *Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón*. (Const. 1851, 238)

Las Cooperadoras deben servirse sobre todo de los encuentros ocasionales, que se presentan naturalmente en el medio ambiente, para darse cuenta del estado de espíritu de las jovencitas, para entrar en su corazón y convertirse, poco a poco, en sus ángeles de la guarda.

Todas son llamadas a no perder nunca de vista a sus protegidas, a las que pueden y deben considerar como la pupila de sus ojos.

Las Cooperadoras ... deben:

- Persuadirse de que el buen éxito de la Obra, no depende tanto de sus amonestaciones, como de su buen ejemplo;
- En las amonestaciones, transparentar candor, sinceridad, cariño y sobre todo humildad, mostrando que lo que las mueve a corregir es solo el espíritu de caridad y ninguna otra cosa;
- Ocuparse de todas las jóvenes, sin hacer diferencias;
- Adaptarse a la diversidad de carácter y de las inclinaciones de las jóvenes;
- Reflexionar en ciertas circunstancias difíciles si será mejor hacer una corrección u omitirla;
- Evitar todo lo que pueda hacer desagradable la corrección y especialmente lo que pueda aparecer como singularidad o devoción afectada. (Dialogo sobre la Pía Obra de Santa Dorotea, Génova 1861)

La amistad en clave bíblico-teológica

Diferencia entre amor y amistad: El amor obliga, limita a un rostro, a la humildad del que está al alcance de la mano. En la amistad, no hay obligación ni dominio. El amor es comunicación plena de sí mismo, es don y entrega total; en la amistad, la distancia es lo que permite el revelarse del uno al otro.

La amistad es un pasar: Llega un momento en que los amigos se despiden y cada uno va para su casa, pero esto no es un drama para la amistad. Lo esencial permanece intacto incluso en la distancia.

Moisés el amigo de Dios: Moisés y Dios, amigos; relación frontal que indica proximidad y reciprocidad, la posibilidad del divino que habla un lenguaje humano. Cuando Moisés va en busca de Dios sabe que lo va a encontrar, cuando Dios habla a Moisés sabe que va a ser escuchado. La luz de Dios hace a Moisés luminoso. Dios no engañó a Moisés, es posible estar ante lo **inacabado** de nuestra vida de forma pacífica. Moisés **muere como había vivido**, dentro de aquel diálogo solitario y continuo con la Voz que lo había llamado desde la zarza ardiendo. La mayor gratuidad que el profeta, el amigo vive es la distancia de la tierra prometida, el poder verla sin alcanzarla. El precio de la gratuidad de los profetas es mantener viva para todos la distancia entre tierra y promesa. En la distancia es donde se enciende la vida, en ella se alimentan los deseos y los grandes sueños. Moisés murió según la orden del Señor, por la boca del Señor, besado por Dios, su último suspiro recogido por la boca de Dios, de su amigo.

El descanso de la amistad: Marta, María y Lázaro. Betania, un lugar para descansar, para amar, para llorar, para saludarse. Betania es un lugar por donde Jesús pasa, permanece con sus amigos y parte de nuevo. Para Jesús, Betania significaba una pausa de normalidad, una

parada, un refrigerio. Podemos imaginar aquellos lugares, aquellas casas donde nos sentimos verdaderamente *en casa*, en que podemos decir, ante la hospitalidad de los otros, que finalmente llegamos. *Betania* nos indica la importancia de las relaciones de amistad en la vida de cada ser humano. *Betania* nos muestra lo importante que es en nuestra vida saber hacer de la amistad, de nuestras relaciones, un lugar de reposo. El silencio de Lázaro está al servicio de todas las relaciones de afecto que supo tejer.

El Espíritu: La experiencia de la amistad con Dios que florece en la intimidad con El. Aunque esta íntima amistad según el Espíritu no sabemos de donde viene ni para donde va, proximidad y distancia, familiaridad y diferencia. El Espíritu no abandona, pero tampoco se fija, no se cierra, está siempre en otro lugar. En la relación de amistad es el tercero, el que evita la fusión, garantiza la diferencia, obliga a una relación abierta y descentrada.

Os llamé amigos – última cena, cena del único contacto físico narrado entre Jesús y los discípulos, el cuerpo no está fuera de la amistad; es significativo que el gesto sea acompañado de la decisión de dar la vida. Jn 15,12-15. Solo la palabra amigo describe a, los que siguen a Jesús.

Pedro, ¿eres mi amigo? Sí, Señor, sabes que te amo como puedo, con un amor frágil e incompleto... Jesús no pide a Pedro lo que él no puede dar. El amigo sabe adaptarse a nuestra pobreza.

El hoy de la amistad – mística del cotidiano – hoy es una de las indicaciones temporales más frecuentes en los evangelios, indica la urgencia y la inminencia de lo que está para acontecer; la amistad no ve solo el hoy, se muestra abierta a lo que está por venir.

Comer juntos y amar la imperfección – para curarnos de la imagen de un Dios inalterable, invisible, aséptico... todo cambia si lo imaginamos en una cocina, mientras se prepara el pescado, las brasas, mientras come a la mesa con los amigos... es necesario ir más allá de la banal perfección. En la amistad, la imperfección es lo que nos permite recomenzar siempre, comprender el impacto del tiempo en la vida del otro, acoger su imperfección y su humanidad.

El Evangelio de la alegría y del sobresalto – fiesta y tiempo gratuito, Dios vió que todo era muy bueno y paró. La amistad tiene que ver con el suspender, con un espacio-tiempo para la alegría y la fiesta, donde caminamos, nos encontramos, nos preparamos no para ganar algo, sino para ir gratuitamente al encuentro del otro.

Solo el amigo puede traicionar – la traición no es solo una herida, es un golpe en lo más profundo de la existencia; solo puede traicionar quien ama. La traición es la violación unilateral del pacto de amistad.

No hay amor mayor: entregar la vida por los amigos. El amigo es aquel que ya no es extraño, sino próximo. La realización plena del amor es la amistad capaz de dar gratuitamente la vida.

Estoy a la puerta y llamo: El amigo sabe llamar a la puerta y esperar antes de entrar.